

# El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Número suelto 5 céntimos

Des ediciones diarias

Toda Correspondencia:  
Calle Sagasta, núm. 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la población, un mes . . . . . Ptas. 1'25  
Fuera de la población, trimestre . . . . . 4'00  
Número atrasado . . . . . 0,20

Anuncios y Noticias

á precios convencionales

Año VI

Alicante Martes 5 de Febrero 1918

Núm. 1.467

## La Alianza de las Izquierdas

# MELQUIADES ALVAREZ

Su elocuentísimo discurso en el grandioso mitin electoral del domingo en el Teatro de Verano

(Discurso tomado taquígrafamente por nuestro querido compañero don José Planelles Pastor, Profesor de Taquigrafía de las clases del Montepío Mercantil).

Una entusiasta, interminable ovación acege al formidable orador, al adelantarse á la batería.

Cuando se hace el silencio comienza así:

Amigos y correligionarios de Alicante: Rendido de cansancio y de fatiga, necesito hacer un gran esfuerzo de pensamiento y voluntad, para cumplir esta noche con mi deber.

Os pido, pues, vuestra benevolencia, la benevolencia más amplia que podáis otorgarme recibiendo en cambio, vosotros, por anticipado, mi profunda y sincera gratitud.

Os lo ha dicho aquí, quién llevaba la voz elocuente del partido socialista alicantino. Los elementos de la extrema izquierda de la política española, reformistas, republicanos y socialistas, hemos sellado ante el país una leal inteligencia. La hemos sellado, queridos correligionarios, con verdadero entusiasmo y con noble lealtad. La hemos sellado, para afirmar, primero, el imperio de la moralidad y de la justicia, en la vida pública; para reintegrar después al pueblo, en el ejercicio de su poder soberano, para destruir un régimen político cuya vida evidencia, constantemente, su incompatibilidad manifiesta con las aspiraciones democráticas.

En este empeño, oído bien, utilizaremos todos los recursos incluso el de la fuerza, ya que la fuerza resulta santificada cuando se pone desde luego al servicio de la libertad y de la patria.

No creáis que hay por esto inconsecuencia ó versatilidad en el Partido Reformista, no. La conducta de hoy es la consecuencia lógica, indefectible, de las ideas que hemos defendido siempre con orgullo y entusiasmo. Y os lo voy á demostrar razonando en alta voz ante vosotros. Yo, correligionarios de Alicante, no acostumbro á recatar mi pensamiento; yo no disfraso nunca la verdad. Pedré equivocarme, como se equivoca todo el mundo pero digo siempre con lealtad lo que siento.

Yo no halago jamás al pueblo y yo tengo que decirlo á vosotros, hablando como hombre público, director de masa, que yo, á nombre del Partido Reformista, sostengo hoy lo que he sostenido en el banquete del Palacio-Hotel.

Lo que entonces dije, lo manifiesto ante esta asamblea popular. Soy de los que creen que la República representa la plenitud de capacidad, dignificando y ennobleciendo á los ciudadanos y elevándoles, mediante el voto público, desde la más humilde posición á la más alta magistratura del Estado (*grandes aplausos*).

Pero yo, correligionarios y amigos de Alicante, no creo en la sustancialidad de las formas de gobierno; no he creído jamás en ellas.

Sostengo contra muchos republicanos, respetando sin embargo su

opinión, que las formas de gobierno son cosas transitorias, circunstanciales, de valor secundario y no obstante, unido á los republicanos estoy y tengo pacto de inteligencia con ellos y con los socialistas.

¿Por qué? Por que hay para mí una cosa permanente en la vida política del Estado moderno, es la afirmación de la voluntad soberana del pueblo, é instituciones que no arranque de la voluntad soberana del pueblo, necesariamente tienen que periclitarse, que desaparecer. (*Grandes aplausos*).

Eso, lo he sostenido, lo he sostenido siempre y por eso hoy, pensando en la realidad política de mi país, mirando la estructura del régimen político de mi país y observar oligarquías detentadoras de la soberanía del pueblo, he dicho que la revolución contra este régimen no solo es legítima sino muchas veces santa (*ovación*). Y todo sin cambiar de ideas, sin modificar mi criterio, sin rectificar ni un ápice el programa del Palacio-Hotel.

Ya veis como es lógica mi conducta, como es clara mi pensamiento. A mí no me extraña, á mí no me sorprende correligionarios, que hayan perdido por completo las esperanzas en el Régimen actual. Cada día son mayores los pesimismo y desencantos; cada día se pone de manifiesto la imposibilidad de una política de renovación fecunda y progresiva por el actual régimen político. ¿Quién lo duda?

Recordad lo que fuimos y recordad lo que somos. Fuimos grandes. Per nuestra pasada grandeza, por el influjo poderoso de nuestras armas, hasta por el esplendor magnífico de nuestro espíritu, fuimos los amos del mundo. En este solar de la vieja Iberia, bullía una raza generosa, activa que encarnaba todo el espíritu del pueblo latino.

Todo ello desapareció, como desapareció? Perdiendo precisamente el ejercicio de sus libertades públicas. No lo olvidéis, alicantinos liberales que me estáis escuchando.

Mucho antes que Inglaterra arrancara á Juan Sintierra la Carta Magna de sus derechos, teníamos nosotros en España una Constitución aragonesa que era también Carta Magna de nuestras libertades públicas.

Mucho antes de que se hablara en el mundo de autonomía municipal, teníamos nosotros en Castilla aquellas célebres Municipalidades, atendiendo á diversas funciones, desde la recaudación de impuestos á la defensa con sus milicias concejiles.

Mucho antes que iniciara Inglaterra la revolución religiosa y que se publicara en Francia, el célebre Edicto de Nantes, convivían en España, cristianos, moros y judíos realizando sus distintas prácticas y no siendo molestados por nadie.

Todo ello lo hemos ido perdiendo. Lo hemos perdido por culpa de un régimen que al tiempo mismo que secuestra el poder soberano del pueblo, secuestra las libertades; lo hemos ido perdiendo por que oligarquías detentadoras del Poder, tienen verdadero empeño en que España permanezca apartada de las corrientes civiliza-

doras del mundo. Y siendo así ninguno que se precie de patriota podrá defender con entusiasmo el régimen político actual.

¡Defenderlo! ¡Defender el Régimen! Para defender el Régimen sería indispensable, como decía uno de los oradores elocuentes que aquí nos han dirigido la palabra, que en su haber existieran beneficios para el país. Pero en su haber no se registran más que desdichas, y de tal manera hemos ido perdiendo todo lo que constituía la grandeza de nuestro territorio, que participando de los pesimismo del célebre Costa, podía decirse que no se puede ser á la vez, patriota y partidario del Régimen Actual. La patria y la forma en que el régimen está constituido son necesariamente incompatibles (*Ovación*).

El partido Reformista no se confunde con ninguno de esos partidos oligarcas; el partido Reformista afirmó siempre, por mis labios, que no reconocería ninguna otra majestad que la del pueblo; y yo puedo decir ahora que esto mismo dije en la Cámara regia cuando tuve el honor de ser consultado por una augusta persona. Y ante ella, con una crudeza que pudiera parecer irrespetuosa, manifesté lo que os manifesté aquí; que la Corona no vive sinó por la merced del pueblo y que así como se decía por los antiguos que era tanto más libre el hombre, cuanto más fácilmente se convertía en esclavo de la ley, en la vida pública, la soberanía de la Corona solo puede existir convirtiéndose en esclava de la voluntad popular (*ovación*).

Hacedme la justicia de reconocer los actos del partido Reformista es un en consonancia perfecta con sus palabras.

Yo no he faltado á mi deber; yo no he abandonado mis convicciones; lo que sustentaba entonces le sostengo ahora y cuando esta crisis de fuerzas políticas del país apareció como una esperanza lo que se llamó Asamblea de los Parlamentarios, con Pablo Iglesias en representación de los socialistas, y con el señor Lerroux en nombre de los radicales, yo pedí que en aquellas conclusiones se consignara la reforma constitucional sobre la base de la soberanía popular. Solo con estas condiciones podríamos nosotros formar parte de la Asamblea de Parlamentarios. Y solo mediante la reforma constitucional pedíamos nosotros hombres de la extrema izquierda en la política española, reconocer sin escrúpulos la autonomía municipal y la personalidad regional.

Aquello fué principalmente obra nuestra. Y cuando hoy se dice por el Sr. Cambó, que las izquierdas no tienen ideas, yo debo recordar aquí que toda la Asamblea de Parlamentarios no vivió de otras ideas que de las del partido reformista.

Vinimos hace cuatro años á la vida pública: recordad lo que yo prediqué; prediqué primero moralidad y justicia: No podía creer yo que la moralidad es patrimonio de un régimen político, no. Demasiado se que ha habido repúblicas en el mundo manchadas con todo linaje de concupiscencias: Demasiado sé que ha habido

menarquías donde la meralidad se afirmó de tal manera que tuvo siempre los honores de un culto.

La moralidad no es patrimonio de ningún régimen político; es una obra del estado social; es producto de la cultura y de la educación que cuando son bien dirigidas fortalecen en la vida individual lo mismo que en la vida política, el sentimiento de la justicia, el amor á la verdad, la práctica escrupulosa de los deberes de la ética.

Es el ejemplo que ofrece Francia á todas las naciones. Allí, por ser inmorales ha habido un ministro como Billaud que fué á la cárcel. Allí cuando el asunto Panamá les más ilustres prestigios de la democracia francesa tuvieron que eclipsarse y solo resurgieron á la vida pública cuando dieron ejemplo patente de una moralidad inmaculada.

Lo que pasó en Francia se repitió en Italia con el célebre ministro Nasi el popular político siciliano, y en Inglaterra con el famoso jefe de los fernianos, Parnell, proscrito de la vida pública por un acto de la vida privada más ó menos escandaloso. Aquí no. En España ha habido políticos manchados con toda clase de concupiscencias que merecieron el grillete del presidario y, sin embargo, escalaron las alturas del Poder Público y es que aquí—oído bien porque es una enseñanza para el pueblo—, somos tolerantes con lo que no debemos ser; intransigentes en cuestiones de religión, cuando precisamente la tolerancia es el respeto á todas las ideas y á todas las opiniones; tolerantes en materia de conducta, cuando la tolerancia significa complicidad con el vicio y el vicio.

Es el error de España, es el grave perjuicio de España y por eso en las alturas del Poder público no ha habido moralidad ni ha habido justicia.

¿Es esto hablar mal de mi patria? No, no es hablar mal de mi patria. Yo recuerdo que un excelso italiano, Leopardi, hablaba mal de su país á principios del siglo XIX, poniendo al descubierto sus llagas, pero en sus quejas palpaba la voz vibrante del patriotismo. Yo recuerdo que Costa, el célebre Costa, hababa que los españoles eran viles y cobardes, pero era para sacudirles su modorra. Lo mismo hago yo al poner de manifiesto ante el país, sus vicios y debilidades para que se corrijan y que hombres concupiscentes no puedan ocupar jamás las altas esferas del gobierno. (*Muchos aplausos*).

Esto pidió el partido Reformista y esto pidió la Asamblea de Parlamentarios.

Yo recuerdo que el señor Cambó hace todavía muy pocos días, decía en Barcelona. «Hay que proscibir la fraseología huera del revolucionarismo. La revolución puede ser la fórmula de los pueblos cobardes: no hay derecho á hablar de revoluciones».

Y agregaba. «Por eso nosotros pedimos la reforma constitucional» Yo no soy agitador por temperamento, no soy un profesional de la revolución, á mí no me gusta estar cantando á cada momento las excelencias de la revolución. Creo que uno de los

males españoles consiste en que hay en la política española un importante sector de fuerzas, que no puede vivir dentro de la legalidad angosta actual para defender absolutamente la libertad de sus ideas: por eso son revolucionarios. Y para evitar la revolución pedimos nosotros la reforma constitucional. Y decimos: Desde el momento en que se proclame como principio regulador de la vida pública el principio de la soberanía del pueblo y se pueda con toda amplitud defender libremente toda opinión y cuando en consonancia con estos principios, el sufragio sea practicado con sinceridad y respetado por el Poder Público, hablar de revolución sería engañar al pueblo ó sencillamente cometer un delito de lesa patria.

Cuando los Tribunales garanticen la eficacia y sinceridad del sufragio, no se podrá ser revolucionario. ¡Oh! Pero mientras este no ocurra; mientras las oligarquías sean detentadoras y usurpadoras del Poder; mientras la Corona no viva por el capricho y voluntad del pueblo, el pueblo tiene derecho á revoluciones y la revolución es cosa legítima que deben defender los españoles todos. (*Ovación*).

No creo pues, alicantinos, que necesiten más esclarecimiento mis ideas. La lógica tiene tal virtualidad que se impone á todos los espíritus.

Los que hablen de inconsecuencia, versatilidad ó desunión de nuestro partido, no nos han comprendido ó proceden de mala fé. No hay inconsecuencia, no hay versatilidad, no hay falta de lógica. Soy el mismo que era antes: defendiendo lo mismo que defendía. Cuando me injuriaron muchos republicanos y socialistas, en el calor de la pasión, que yo disculpo, no habían penetrado en la esencia del Partido Reformista. Cuando creyeron que íbamos en derechura al Poder se habrán convencido de su error. Pero eso cuando yo tuve el honor de ser solicitado para formar parte del gobierno ó, por lo menos, que diera ministros de mi partido, lo primero que se me ocurrió preguntar fué: ¿Pero respeta el gobierno las decisiones de la Asamblea de Parlamentarios? Y me contestó el actual Presidente del Consejo: No. Volví á preguntar. ¿Pero tiene el gobierno el propósito de convocar Constituyentes? Contestóme de nuevo que no. Añadí: ¿Pero cuanto menos tendrá el propósito de darles ese carácter y que funcionen como tales? No. El gobierno tiene el proyecto de hacer unas elecciones sinceras. Entonces—dije—para mí no hay programa; no puedo en esos términos formar parte decorosamente del gobierno. Sin pesar,—oído bien—sin pesar.

Hay mucha gente política que cifra todas sus ambiciones en gobernar y llega al gobierno de cualquier modo. A estos los llamo yo despreocupados, fracos, ó arribistas.

El Poder no es ningún título de honor. Con ser muy modesto yo no me cambio por muchos ministros y por algunos que han sido más que ministros, porque entiendo que al vestir la casaca no han perdido la ejecutoria de hombres medicres ó hombres incapaces. ¡Ah! ¡No! El Po-

ador se acepta como una carga; para no dormir, para velar por el país, para dejar la vida al preciso fuera, en beneficio del país. Y cuando el poder no sirve para esto, para traducir en realidades positivas y prácticas las ideas que ha constituido los amores de toda la vida, aceptar el Poder no es título de gloria, sino de vilipendio. En esa forma el Poder solo lo aceptan los mentecatos ó los imbéciles, y yo no soy imbécil ni mentecato. (Estruendosa ovación).

No. Oído para que lo digáis á muchos que ponen toda su vanidad en ser ministros. En la vida pública hay triunfos fáciles y triunfos difíciles. Los triunfos fáciles se consiguen viéndolo como el repulí, abdicando de sus convicciones, dejando en el camino girones de honor. Era lo que decía Balzac, la gloria estaba representada por una prostituta coronada, (ovación).

No. Y hay el triunfo difícil, el triunfo legítimo, el triunfo que da honra, que consiste en llegar llevando sobre sus espaldas el bagaje de las ideas que se han difundido toda la vida y llegar no por la gracia de los reyes, que no honra á nadie, sino por el voto del pueblo, que es precisamente lo que vale; por eso, yo he dicho—oído bien, republicanos y socialistas de Alicante—por eso yo he dicho, que no podría entrar en el Poder sin teniendo la confianza de los republicanos y de los obreros. Los republicanos por labios del señor Lerroux, me la habían otorgado; no me bastaba. Yo necesito tener á mis espaldas todo ese ejército de proletarios que representan ideas de la vida futura y necesito tener todo ese ejército de proletarios porque yo voy al Poder para adornarme con una cascaca, yo iría al Poder para servir intereses, para defender ideas. Menos de mí si creyera que no se iba á levantar armada contra mí, toda la derecha reaccionaria y para defendernos de esa derecha, necesito como baluarte á todas las izquierdas. Por que si voy,—no lo olvidéis, yo tengo que ser en la política, si algo soy en la política, yo tengo que ser, no órgano de los proletarios, porque no soy colectivista como ellos; soy todavía el representante de una burguesía radical, generosa, altruista. De una burguesía que tiene que sacrificar parte de sus intereses mirando al porvenir. De una burguesía, que por amor á su patria, tiene que preparar desde las alturas del Poder las convulsiones bruscas revolucionarias, el tránsito de esta democracia individualista y burguesa de hoy á la democracia social del mañana, donde impera como soberanía el trabajo. (Muy bien, muy). Y por eso así, sin vuestro concurso, socialistas y republicanos no llegaría al Poder, por que al Poder voy para servirlos, para facilitar el tránsito á vuestras aspiraciones. Lucharé contra toda la resistencia de los elementos burgueses de la tradición. Lucharé con intereses que tienen una profunda raíz gremial secular, consecuencia de los accidentes de la política española. Y oído, cuando se habla de que las izquierdas no tienen ideas yo tengo que defenderme en la parte que á mí toca, yo digo que las tengo, concretas, definidas, precisas, claras. Al Poder, si algún día me lleváis á él,—que me salvéis llevar para mí desgracia muy pronto—al Poder se va para cumplir lo que se promete—oído bien—lo que se promete. No prometo jamás aquello que no pueda cumplir: os voy á decir lo que haría.

Sobre aquella reforma constitucional de que hablé antes, sobre la autonomía regional que yo admito en cuanto la autonomía regional sea compatible con la integridad nacional que no puede concebirse en lo más mínimo, sobre esto yo tengo que realizar á nombre del partido reformista, reformas en el orden constitucional, en el orden económico, en el orden fiscal. Yo soy un hombre radical, extraordinariamente radical; radical en las ideas porque son ideas fecundas y regeneradoras, del porvenir; conservador, en los procedimientos porque parto del supuesto de que la democracia va ser una realidad en mi país. No lo olvidéis, que no os engañó si alguna vez llegó al Gobierno llegaré por vuestros votos. En el Gobierno estableceré la democracia como cosa fundamental de la vida del Estado.

Yo que no amo la benevolencia ni el desorden, incompatibles con la verdadera democracia, pues que esta con el desorden se convierte en demagogia, reprimiré enérgicamente toda violencia y toda perturbación contra la paz pública.

Soy así, como democrata; lo soy porque soy servidor del pueblo. Yo no soy colectivista,—dirigiéndose al compañero Millá.—Yo no soy colectivista, respetando vuestras ideas que me parecen muy respetables. Yo no creo que la lucha de clases constituya el fondo permanente de la historia; yo me aspiro a la socialización de todas las riquezas. Yo no creo que el capital, en términos generales, sea una usurpación violenta y abusiva del trabajo. Yo no presto crédito a aquella convulsión anunciada por Carlos Marx.

Yo no riado culto a una dictadura del proletariado. Puede que me equivoque pero yo no erro en esto y por no creerlo no soy colectivista. Pero yo a permitirme el apreciable representante del partido socialista: yo soy socialista; socialista. Y pido al socialismo toda la doctrina necesaria para la renovación económica del viejo liberalismo. ¡Ah! aquella forma de la escuela manchesteriana traducida en la fórmula del «laissez faire, laissez passer» es una necesidad del presente.

Por ser socialista tendré que comenzar por dar al obrero una mayor conciencia de su fuerza y de su poder, organizando una constitución económica social más justa, más racional, más idealista, más humanitaria que la constitución actual. Yo no proscribo en absoluto la propiedad individual porque sería tanto como destruir el motor principal del progreso y precipitar al mundo en la barbarie.

Pero yo declaro que hay ciertos elementos de producción que por su importancia social, no pueden ser nunca sino objeto de propiedad colectiva. Por eso pido para el Estado la propiedad de las minas, de los ferrocarriles, de los grandes establecimientos de crédito, de los poderosos medios de transporte. Yo creo que no deben pertenecer á los particulares sino al Estado, en representación de la Sociedad, todos los monopolios y aún aquellas importantes industrias que de hecho representan un verdadero monopolio.

Yo tendré que fomentar desde el gobierno todas las sociedades cooperativas, hacer acrecible la propiedad á los humildes y mejorar las condiciones económicas de su vida. Yo tendré que establecer el contrato colectivo del trabajo para regularlo é instituir la asistencia social como un deber ineludible del Estado. Estableceré retiros para la vejez y para la infirmitad. Tarea digna de protección en la sociedad actual es el obrero, como pueda serlo el hombre de ciencia y el militar que se ve obligado á sacrificar su vida en holocausto de la patria. (Rumores de aprobación). El público escucha atentamente sin perder una sola sílaba de esta interesante parte del discurso.

Necesitamos reformar el régimen del salario redimiendo al obrero de esta moderna esclavitud, implantando un régimen de asociación mediante el cual el obrero perciba el producto íntegro del trabajo. Nos ofrece un excelente ejemplo de lo que podríamos hacer, la reciente ley emanada de uno de los más preclaros entendimientos del partido socialista francés: Albert Thomas, creando en todas las empresas del Estado, acciones de capital y acciones de trabajo y, por estas, el obrero participa de los beneficios de esas empresas; el obrero por las acciones de trabajo forma parte de los Consejos de Administración, por las acciones de trabajo, pepite, va adquiriendo su independencia preparándose para el porvenir, donde—no lo dudéis—lo que prevalecerá no será el capital sino el trabajo como ley suprema de la vida. (Grandes y prolongados aplausos).

Y aquí veréis cómo el partido Reformista que es un partido afín al vuestro, que es un partido de la extrema izquierda, siendo un partido burgués velará por los intereses legítimos del proletariado. El resto de la labor es obra vuestra, obra vuestra. Cuando el progreso se acentúa, cuando los obreros tengan más capacidad, cuando el capital vaya reduciendo su papel en la vida económica de las naciones, vosotros completaréis la labor. Y sobre el elemento que se preparasen esos partidos radicales de la política, sabreis realizar la completa transformación de la vida económica del país en que vivís.

Yo oigo á los burgueses, á los burgueses egoístas, decir: «pero este que predica Melquíades Álvarez es una doctrina revolucionaria.» ¡Yo lo creo que lo es!

¡Yo lo creo que lo es! Ese que predica el partido Reformista puede dificultar, á juicio de los nombres que tienen más que cerebro, viente, la solución de los problemas nacionales. Yo oigo á los reaccionarios de mi país, á los pobres reaccionarios de mi país, que tienen la mentalidad al revés (risas) que eso que predicamos nosotros lleva los gérmenes de la indisciplina y de la rebeldía á los cuarteles. Sabedlo: decididlo á esos que tienen en sus labios el orden constantemente y en su conducta también constantemente la negación de la justicia y de la libertad.

La democracia es así, la democracia es agitada, por lo mismo que es inasible en sus aspiraciones, siempre fecundas y reformadoras. Los pueblos libres no tienen derecho al descanso. La quietud es la fórmula de los pueblos egoístas ó de los pueblos envilecidos. ¡Ah!, no. Lo que llamais vosotros revolución, no es revolución, es la agitación legítima representada por hervideros de sentimientos y pasiones, que va dando poco á poco el camino del ideal.

Lo que vosotros llamáis el desorden, para mí, es la paz, porque es el bullir de una democracia que cuando triunfe pondrá término á la revolución. Lo que vosotros llamáis la paz para mí es el statu quo. Y por eso, democratas todos—oído bien—los democratas todos somos siempre revolucionarios porque la democracia no se contenta nunca con el statu quo; con el statu quo se contentan los hombres que miran al pasado, que se petrifican con la tradición, que tienen miedo á los resplandores del progreso. (Calurosos aplausos).

Y así somos nosotros, hombres progresivos. ¿Es que creéis, correligionarios que me estáis escuchando, amigos de Alicante que también me prestáis vuestra atención, es que creéis que bastan estas reformas sociales? Imposible. En España todo está por hacer. Desde la escuela que es el crisol donde se funden las mentalidades de la raza, hasta el ejército que es la expresión colectiva de la fuerza organizada, que es fórmula suprema de la energía nacional, disciplinado por el deber, enaltecido por el sacrificio. (Muy bien, muy bien).

Y todo esto que no han hecho las oligarquías, que no ha hecho el régimen actual, si queremos servir á nuestro país, tenemos la obligación ineludible de hacerlos nosotros. Por eso necesito reformas de carácter fiscal. Oído porque aún cuando la materia es ávida, yo procuraré sintetizar lo que pienso en pocas palabras. Gastamos en el presupuesto español 1800 millones. ¡No es moco de pavo para España! A pesar de esto no creo que se presente como ideal nuestra cultura, ni como modelo de organización nuestro ejército, ni como modelo de probidad y competencia nuestra burocracia administrativa, ni como modelo de justicia nuestros tribunales. Y en un país donde no se puede presentar como ideal ni cultura, ni el ejército, ni la administración, ni la justicia, es un país desordenado que tenemos nosotros, irremediablemente, que organizar. (Aprobación).

Permitidme que de cuando en vez deje traducir en mis palabras los reablos que tengo de «dómine», por el vicio de «doctrinizar» á las gentes. Yo recuerdo que el «padre de la Economía», Adam Smith, decía algo muy digno de anotarse á propósito de la justicia de lo impuesto. En España el régimen fiscal vive por completo divorciado de la justicia y los impuestos pesan principalmente sobre vosotros; sobre la clase media y sobre la clase obrera. Los impuestos apenas gravan á los poderosos. Pues el primer deber de todo hombre radical en la política española es el de procurar elasticidad al régimen fiscal presente, é sustituirlo por otro más en armonía con la justicia. Y por eso yo he dicho que había de reformarlo estableciendo como base fundamental del mismo la progresión. El que más tiene es el que más debe pagar y al que nada tenga nada debe pagar. Por eso creo que la mayor parte de los impuestos indirectos, que son impuestos gravosos para los pobres, deben desaparecer por injustos. Y por eso yo establezco una diferencia entre la riqueza que es pro-

ducto del trabajo y la que no lo es. Para la primera un impuesto módico; para la segunda un impuesto más grande, porque esa riqueza no ha sido acumulada por el esfuerzo, por la actividad de quien la disfruta; es muchas veces producto de la colectividad social y justo es que la colectividad se reintegre en lo que ella misma ha producido. ¿No veis en líneas generales, esquemáticas, una transformación en el régimen fiscal de mi país? Pues eso es lo que predico. Con el régimen actual, imposible. Con ese Senado arcaico de viejos egoístas senadores vitalicios y por derecho propio, que representan una reminiscencia del régimen feudal, esa reforma que proponemos jamás será un hecho. Por eso yo digo: la Alta Cámara hay que modificarla sobre la base de la elección popular desapareciendo los senadores vitalicios y senadores por derecho propio á fin de que actúe sin obstáculos la soberanía del pueblo (aplausos).

Domino mi cansancio para complaceros esperando que me sigáis otorgando vuestra benevolencia. Ya será muy breve (voces; no, no). Los preámbulos de renovación que hoy defendemos con tanto entusiasmo los partidos extremos de la política española se sienten con entusiasmo en todo el país. Estoy seguro que aquí en este numeroso y admirable concurso, habrá sin duda elementos militares. A ellos me dirijo, con respeto pero con franqueza, que el respeto es compatible con la franqueza, y á gente que tiene por norma el honor, es preciso hablarle sin hipocresía y sin eufemismos. Los ahales de renovación los sintieron los militares como les sintieron vosotros y les militares dieron la voz de alerta el 1.º de Junio. ¡Militares que me escucháis si hay alguno que me escuchal! Militares que me escuchal! Le que realizasteis el día primero de Junio,—es inútil ocultarlo—es un delito de sedición que es castiga con la pena de muerte (sensación).

Y esta sedición de la que salieron vencedores y triunfantes mereció mi aplauso, como mereció el aplauso de la inmensa mayoría de los españoles porque los militares, en aquel acto del día primero de Junio, se rebelaban contra oligarquías y contra el régimen á los gritos iracundos de moralidad y justicia; porque los militares ponían entonces el pensamiento en el supremo interés nacional porque los militares pasaron por encima de la ley, pero el peñar, llevaban la voz unánime de todo el país. Si. No hay que negarlo. Quien diga que no vió con simpatía el movimiento militar es un hipócrita que no dice la verdad. ¡Oh! señores militares si me escucháis, si no, ya me leeréis Señores militares: cometisteis dos errores capitales; el de haber praeindido por completo de las fuerzas del país y el de haber visto que aquella huelga del mes de Agosto, engendrada en el ambiente revolucionario creado por el ejército, esa huelga modelo de abnegación, disciplina y patriotismo, pedía en el fondo lo mismo que pedían las Juntas de Defensa y pedían lo que después en forma más práctica consignaron en sus conclusiones los parlamentarios de la Asamblea. (Ovación enorme).

Ne pedía—es lo decía con voz vibrante, el representante del partido Socialista—ne pedía sino moralidad y reforma constitucional. Pedía un gobierno provisional que hiciera elecciones sinceras y que las Cortes elegidas fueran Constituyentes. Los militares, engañados por el Gobierno, por la perfidia de un ministro de la Gobernación por las «habilidades» vituperables de toda la prensa reaccionaria, creyeron que aquella huelga, era una huelga anárquica é que tenía el propósito de llevar al país á la guerra, y víctimas de este error, cometieron la desgracia de ametrallar al pueblo en holocausto de una disciplina que estas habían roto el día 1.º de Junio. (Ovación clamorosa que dura largo rato).

¡Ah, militares que me escuchal! Se perdió entonces la mejor ocasión de comprometer al ejército con el pueblo, y que ambos, en su anhelo redentor de libertad y progreso, pusieran al país en condiciones de reclamar el régimen que mejor conviniere á sus designios. La sedición solo se puede santificar democráticamente cuando se recibe con el aplauso popular. Si esto hubiera sido hecho, aquél día se habría realizado la redención de España y abierto el cauce para que triunfara la

voluntad soberana del pueblo (Aplausos). Tan pronto como se hubiese constituido el gobierno que encarnara esta voluntad, haber depuesto su actitud, porque la fuerza es un depósito que la Patria ha puesto en vuestras manos, al solo objeto de defender el territorio y el honor nacional. (Gran ovación). Cometieron otro error los militares; el error de no haber completado su obra. Ya lo he dicho esta mañana y lo he repetido muchas veces. Ne se puede vivir en estado de sedición permanente, viviendo al margen de la política. Si creéis que era necesario para salvar al país enviar al Poder dignos representantes vuestros, haberlo hecho. Pero es que solo os habéis contentado con apoyar á un gobierno que llevaba al Ministerio de la Guerra, á quien ni tenía competencia para organizar el ejército y á quien estaba profundamente divorciado del pueblo por el recuerdo triste de aquella jornada de 19.º (Estalla una salva de aplausos que alaga las palabras del orador y se oyen voces contra Ciertra). Y así, una obra que llevó en vuestro interés, en vuestro propósito, en vuestro pensamiento, un noble anhelo patriótico, es una obra que está á punto de frustrarse. Ne lo dudéis, militares, por no haberlo hecho, ni salvaréis á España, ni organizaréis el ejército, ni terminaréis con el régimen de las oligarquías. Si queréis hacerlo tenéis que volver los ojos al pueblo y pedirle su concurso. Del pueblo es fácil prescindir momentáneamente cuando se tiene la fuerza, pero el triunfo de la fuerza, es efímero, es circunstancial, es precario.

De la fuerza como solución de la vida nacional, pudo hablar en la época de las monarquías absolutas, el celebre cardenal Richelieu cuando señalando á los cañones decía «última ratio regum», última razón de los reyes. Pero hoy, la justicia es la razón suprema de los pueblos y por eso yo creo que el ejército, al que no deben los elementos obreros hostilizar, al que no deben esos elementos vilipendiar, al que no deben maldecir, por que es el fondo de esas maldiciones podría haber exuberancia de pasión ó exceso de injusticia, por eso yo creo que el ejército se apercebirá pronto de su error y rectificará su yerro y confío en que ejército y pueblo, unidos ambos por el altísimo interés de la Patria en un ósculo de paz, que es á la vez un ósculo de patriotismo, sabrán realizar el acto supremo indispensable para salvar en el porvenir á España. (Ovación).

Por eso yo buco palabras de atracción para el ejército, por eso yo no quiero ser enemigo del ejército; ne se puede ser enemigo del ejército; ne porque haya de temélese sine mirando el porvenir. Yo no hablo aquí como agitador para buscar aplausos. Yo cuando hablo, me hago la ilusión, para mi desgracia, de que estoy en las alturas del Poder y hablo como gobernante. Y sin ejército, el gobierno es una cosa terrible por que el pueblo es dócil, es bueno, es noble, es generoso, pero también tiene ráfagas turbulentas que le hacen olvidar el deber y cuando se olvida el deber por el pueblo puede ofrecer una nación el espectáculo que da hoy Rusia; puede surgir la anarquía violenta, desenfrenada, terrible. Y para esto, por bien del pueblo, por seguridad del pueblo necesita el Poder una fuerza disciplinada, sumisa que sepa ser garante de la paz social, sin atentar en ningún momento á la libertad ciudadana. Yo necesito ejército para gobernar. No soy un enemigo del ejército: Los enemigos del ejército—militares—son esos políticos hábiles y menguados, que halagando vuestras pasiones quieren utilizaros como escabel para medrar (estruendosa ovación). Por eso espero que llegará un momento, ne perdáis la esperanza, en que el ejército, esté con vosotros, comprometido íntimamente. Ya quiero concluir (voces en todo el teatro, no, no; el clamoroso es unánime). ¡Que no soy de hierro, caballeros! (Risas). Os voy á decir dos cosas. Que el régimen moderno asigna al Estado una complejidad de fines y funciones que nacen del Poder Público, una especie de Poder omnipotente y le convierten en el motor más importante de todas las fuerzas de la vida colectiva. Por eso se necesita una preparación adecuada en todos los funcionarios del Estado para que éste realice exactamente sus funciones. Los alemanes, muy prácticos á vez

Voluntad soberana del pueblo (Aplausos). Tan pronto como se hubiese constituido el gobierno que encarnara esta voluntad, haber depuesto su actitud, porque la fuerza es un depósito que la Patria ha puesto en vuestras manos, al solo objeto de defender el territorio y el honor nacional. (Gran ovación). Cometieron otro error los militares; el error de no haber completado su obra. Ya lo he dicho esta mañana y lo he repetido muchas veces. Ne se puede vivir en estado de sedición permanente, viviendo al margen de la política. Si creéis que era necesario para salvar al país enviar al Poder dignos representantes vuestros, haberlo hecho. Pero es que solo os habéis contentado con apoyar á un gobierno que llevaba al Ministerio de la Guerra, á quien ni tenía competencia para organizar el ejército y á quien estaba profundamente divorciado del pueblo por el recuerdo triste de aquella jornada de 19.º (Estalla una salva de aplausos que alaga las palabras del orador y se oyen voces contra Ciertra). Y así, una obra que llevó en vuestro interés, en vuestro propósito, en vuestro pensamiento, un noble anhelo patriótico, es una obra que está á punto de frustrarse. Ne lo dudéis, militares, por no haberlo hecho, ni salvaréis á España, ni organizaréis el ejército, ni terminaréis con el régimen de las oligarquías. Si queréis hacerlo tenéis que volver los ojos al pueblo y pedirle su concurso. Del pueblo es fácil prescindir momentáneamente cuando se tiene la fuerza, pero el triunfo de la fuerza, es efímero, es circunstancial, es precario.

De la fuerza como solución de la vida nacional, pudo hablar en la época de las monarquías absolutas, el celebre cardenal Richelieu cuando señalando á los cañones decía «última ratio regum», última razón de los reyes. Pero hoy, la justicia es la razón suprema de los pueblos y por eso yo creo que el ejército, al que no deben los elementos obreros hostilizar, al que no deben esos elementos vilipendiar, al que no deben maldecir, por que es el fondo de esas maldiciones podría haber exuberancia de pasión ó exceso de injusticia, por eso yo creo que el ejército se apercebirá pronto de su error y rectificará su yerro y confío en que ejército y pueblo, unidos ambos por el altísimo interés de la Patria en un ósculo de paz, que es á la vez un ósculo de patriotismo, sabrán realizar el acto supremo indispensable para salvar en el porvenir á España. (Ovación).

Por eso yo buco palabras de atracción para el ejército, por eso yo no quiero ser enemigo del ejército; ne se puede ser enemigo del ejército; ne porque haya de temélese sine mirando el porvenir. Yo no hablo aquí como agitador para buscar aplausos. Yo cuando hablo, me hago la ilusión, para mi desgracia, de que estoy en las alturas del Poder y hablo como gobernante. Y sin ejército, el gobierno es una cosa terrible por que el pueblo es dócil, es bueno, es noble, es generoso, pero también tiene ráfagas turbulentas que le hacen olvidar el deber y cuando se olvida el deber por el pueblo puede ofrecer una nación el espectáculo que da hoy Rusia; puede surgir la anarquía violenta, desenfrenada, terrible. Y para esto, por bien del pueblo, por seguridad del pueblo necesita el Poder una fuerza disciplinada, sumisa que sepa ser garante de la paz social, sin atentar en ningún momento á la libertad ciudadana. Yo necesito ejército para gobernar. No soy un enemigo del ejército: Los enemigos del ejército—militares—son esos políticos hábiles y menguados, que halagando vuestras pasiones quieren utilizaros como escabel para medrar (estruendosa ovación). Por eso espero que llegará un momento, ne perdáis la esperanza, en que el ejército, esté con vosotros, comprometido íntimamente. Ya quiero concluir (voces en todo el teatro, no, no; el clamoroso es unánime). ¡Que no soy de hierro, caballeros! (Risas). Os voy á decir dos cosas. Que el régimen moderno asigna al Estado una complejidad de fines y funciones que nacen del Poder Público, una especie de Poder omnipotente y le convierten en el motor más importante de todas las fuerzas de la vida colectiva. Por eso se necesita una preparación adecuada en todos los funcionarios del Estado para que éste realice exactamente sus funciones. Los alemanes, muy prácticos á vez

Voluntad soberana del pueblo (Aplausos). Tan pronto como se hubiese constituido el gobierno que encarnara esta voluntad, haber depuesto su actitud, porque la fuerza es un depósito que la Patria ha puesto en vuestras manos, al solo objeto de defender el territorio y el honor nacional. (Gran ovación). Cometieron otro error los militares; el error de no haber completado su obra. Ya lo he dicho esta mañana y lo he repetido muchas veces. Ne se puede vivir en estado de sedición permanente, viviendo al margen de la política. Si creéis que era necesario para salvar al país enviar al Poder dignos representantes vuestros, haberlo hecho. Pero es que solo os habéis contentado con apoyar á un gobierno que llevaba al Ministerio de la Guerra, á quien ni tenía competencia para organizar el ejército y á quien estaba profundamente divorciado del pueblo por el recuerdo triste de aquella jornada de 19.º (Estalla una salva de aplausos que alaga las palabras del orador y se oyen voces contra Ciertra). Y así, una obra que llevó en vuestro interés, en vuestro propósito, en vuestro pensamiento, un noble anhelo patriótico, es una obra que está á punto de frustrarse. Ne lo dudéis, militares, por no haberlo hecho, ni salvaréis á España, ni organizaréis el ejército, ni terminaréis con el régimen de las oligarquías. Si queréis hacerlo tenéis que volver los ojos al pueblo y pedirle su concurso. Del pueblo es fácil prescindir momentáneamente cuando se tiene la fuerza, pero el triunfo de la fuerza, es efímero, es circunstancial, es precario.

De la fuerza como solución de la vida nacional, pudo hablar en la época de las monarquías absolutas, el celebre cardenal Richelieu cuando señalando á los cañones decía «última ratio regum», última razón de los reyes. Pero hoy, la justicia es la razón suprema de los pueblos y por eso yo creo que el ejército, al que no deben los elementos obreros hostilizar, al que no deben esos elementos vilipendiar, al que no deben maldecir, por que es el fondo de esas maldiciones podría haber exuberancia de pasión ó exceso de injusticia, por eso yo creo que el ejército se apercebirá pronto de su error y rectificará su yerro y confío en que ejército y pueblo, unidos ambos por el altísimo interés de la Patria en un ósculo de paz, que es á la vez un ósculo de patriotismo, sabrán realizar el acto supremo indispensable para salvar en el porvenir á España. (Ovación).

Por eso yo buco palabras de atracción para el ejército, por eso yo no quiero ser enemigo del ejército; ne se puede ser enemigo del ejército; ne porque haya de temélese sine mirando el porvenir. Yo no hablo aquí como agitador para buscar aplausos. Yo cuando hablo, me hago la ilusión, para mi desgracia, de que estoy en las alturas del Poder y hablo como gobernante. Y sin ejército, el gobierno es una cosa terrible por que el pueblo es dócil, es bueno, es noble, es generoso, pero también tiene ráfagas turbulentas que le hacen olvidar el deber y cuando se olvida el deber por el pueblo puede ofrecer una nación el espectáculo que da hoy Rusia; puede surgir la anarquía violenta, desenfrenada, terrible. Y para esto, por bien del pueblo, por seguridad del pueblo necesita el Poder una fuerza disciplinada, sumisa que sepa ser garante de la paz social, sin atentar en ningún momento á la libertad ciudadana. Yo necesito ejército para gobernar. No soy un enemigo del ejército: Los enemigos del ejército—militares—son esos políticos hábiles y menguados, que halagando vuestras pasiones quieren utilizaros como escabel para medrar (estruendosa ovación). Por eso espero que llegará un momento, ne perdáis la esperanza, en que el ejército, esté con vosotros, comprometido íntimamente. Ya quiero concluir (voces en todo el teatro, no, no; el clamoroso es unánime). ¡Que no soy de hierro, caballeros! (Risas). Os voy á decir dos cosas. Que el régimen moderno asigna al Estado una complejidad de fines y funciones que nacen del Poder Público, una especie de Poder omnipotente y le convierten en el motor más importante de todas las fuerzas de la vida colectiva. Por eso se necesita una preparación adecuada en todos los funcionarios del Estado para que éste realice exactamente sus funciones. Los alemanes, muy prácticos á vez

Voluntad soberana del pueblo (Aplausos). Tan pronto como se hubiese constituido el gobierno que encarnara esta voluntad, haber depuesto su actitud, porque la fuerza es un depósito que la Patria ha puesto en vuestras manos, al solo objeto de defender el territorio y el honor nacional. (Gran ovación). Cometieron otro error los militares; el error de no haber completado su obra. Ya lo he dicho esta mañana y lo he repetido muchas veces. Ne se puede vivir en estado de sedición permanente, viviendo al margen de la política. Si creéis que era necesario para salvar al país enviar al Poder dignos representantes vuestros, haberlo hecho. Pero es que solo os habéis contentado con apoyar á un gobierno que llevaba al Ministerio de la Guerra, á quien ni tenía competencia para organizar el ejército y á quien estaba profundamente divorciado del pueblo por el recuerdo triste de aquella jornada de 19.º (Estalla una salva de aplausos que alaga las palabras del orador y se oyen voces contra Ciertra). Y así, una obra que llevó en vuestro interés, en vuestro propósito, en vuestro pensamiento, un noble anhelo patriótico, es una obra que está á punto de frustrarse. Ne lo dudéis, militares, por no haberlo hecho, ni salvaréis á España, ni organizaréis el ejército, ni terminaréis con el régimen de las oligarquías. Si queréis hacerlo tenéis que volver los ojos al pueblo y pedirle su concurso. Del pueblo es fácil prescindir momentáneamente cuando se tiene la fuerza, pero el triunfo de la fuerza, es efímero, es circunstancial, es precario.

De la fuerza como solución de la vida nacional, pudo hablar en la época de las monarquías absolutas, el celebre cardenal Richelieu cuando señalando á los cañones decía «última ratio regum», última razón de los reyes. Pero hoy, la justicia es la razón suprema de los pueblos y por eso yo creo que el ejército, al que no deben los elementos obreros hostilizar, al que no deben esos elementos vilipendiar, al que no deben maldecir, por que es el fondo de esas maldiciones podría haber exuberancia de pasión ó exceso de injusticia, por eso yo creo que el ejército se apercebirá pronto de su error y rectificará su yerro y confío en que ejército y pueblo, unidos ambos por el altísimo interés de la Patria en un ósculo de paz, que es á la vez un ósculo de patriotismo, sabrán realizar el acto supremo indispensable para salvar en el porvenir á España. (Ovación).

Por eso yo buco palabras de atracción para el ejército, por eso yo no quiero ser enemigo del ejército; ne se puede ser enemigo del ejército; ne porque haya de temélese sine mirando el porvenir. Yo no hablo aquí como agitador para buscar aplausos. Yo cuando hablo, me hago la ilusión, para mi desgracia, de que estoy en las alturas del Poder y hablo como gobernante. Y sin ejército, el gobierno es una cosa terrible por que el pueblo es dócil, es bueno, es noble, es generoso, pero también tiene ráfagas turbulentas que le hacen olvidar el deber y cuando se olvida el deber por el pueblo puede ofrecer una nación el espectáculo que da hoy Rusia; puede surgir la anarquía violenta, desenfrenada, terrible. Y para esto, por bien del pueblo, por seguridad del pueblo necesita el Poder una fuerza disciplinada, sumisa que sepa ser garante de la paz social, sin atentar en ningún momento á la libertad ciudadana. Yo necesito ejército para gobernar. No soy un enemigo del ejército: Los enemigos del ejército—militares—son esos políticos hábiles y menguados, que halagando vuestras pasiones quieren utilizaros como escabel para medrar (estruendosa ovación). Por eso espero que llegará un momento, ne perdáis la esperanza, en que el ejército, esté con vosotros, comprometido íntimamente. Ya quiero concluir (voces en todo el teatro, no, no; el clamoroso es unánime). ¡Que no soy de hierro, caballeros! (Risas). Os voy á decir dos cosas. Que el régimen moderno asigna al Estado una complejidad de fines y funciones que nacen del Poder Público, una especie de Poder omnipotente y le convierten en el motor más importante de todas las fuerzas de la vida colectiva. Por eso se necesita una preparación adecuada en todos los funcionarios del Estado para que éste realice exactamente sus funciones. Los alemanes, muy prácticos á vez

ces, cuando hablaban del Poder soberano del Estado, decían que no solo era el Poder supremo, sino que era la competencia de las competencias.

En España el Poder Público es la incompetencia de las incompetencias. (Risas). ¿Sabéis por qué? No debiera provocarnos risas sino despartar la indignación.

Y así veis que ha habido un ministro de la Guerra, como el actual que tuvo la desfachatez de decir que iba al Ministerio de la Guerra a adquirir la substancia militar de que carecía.

Y así existe un Ministro de Instrucción Pública como el actual que tuvo el impudor de manifestar que era un estudiante de la carrera.

Y así se da el caso que haya un ministro de Fomento que no entienda una palabra de política comercial y se va al Norte a realizar una especie de viaje de recreo dando se entretiene en cantar madrigales a la belleza de la tierra, desconociendo cómo se puede transportar el carbón, de donde puede adquirirse, etc. etc.

Por eso, representantes de las izquierdas hay que prepararse; no basta hablar, hay que estudiar y trabajar y ser honrado y ser capaz.

El entusiasmo es indescriptible y cuesta algún trabajo al presidente imponer silencio para dar un momento de ovación que dura largo rato.

Entre entusiastas aclamaciones y nutridos aplausos subió el grandilocuente orador, al coche que le condujo hasta el domicilio del señor Rodrigo Mora, donde se hospeda.

de mi país, en el porvenir de mi país envío desde aquí el hosanna de mi entusiasmo y fe a las naciones aliadas (gran ovación). Yo soy—lo he dicho desde el principio de la guerra—aliado de los bravos, porque en esta contienda del mundo, yo no veo lo que ven otros; yo no veo luchas de carácter económico, espíritu de dominación de territorios, anhelos de conquista, ejércitos más o menos poderosos y brillantez que luchan unos con otros por la supremacía de las armas.

Yo tengo fe, tengo seguridad en que las naciones aliadas triunfarán, porque sobre la fuerza está la virtualidad de las ideas, de la justicia. Yo espero que será también la última de las guerras, porque cuando en el mundo ha corrido a torrentes la sangre de millones de hombres y ha desaparecido la juventud entre gritos de dolor y de muerte y se ha debilitado el poder económico de las naciones, yo creo que los anhelos de paz serán anhelos universales en todos los pueblos y espero que por amor a la paz, podrá realizarse un día aquella «sociedad de las naciones» que predica con entusiasmo, el ilustre Presidente de la República norteamericana.

Correligionarios: no lo dudeis. Sobre esta catástrofe de la guerra flotará la victoria en favor de las naciones aliadas y cuando la victoria se consolide, el imperio del mundo será para la democracia, y nosotros, las izquierdas de la política española levantaremos sobre el pavés la España del porvenir exaltándonos con ella la obra de la libertad, la obra de la civilización, la obra de la justicia, la obra del progreso.

Las últimas palabras del insigne tribuno, jefe del Reformismo, son ahogadas por una enormísima, entusiasta ovación que dura largo rato.

El entusiasmo es indescriptible y cuesta algún trabajo al presidente imponer silencio para dar un momento de ovación que dura largo rato.

Entre entusiastas aclamaciones y nutridos aplausos subió el grandilocuente orador, al coche que le condujo hasta el domicilio del señor Rodrigo Mora, donde se hospeda.

ATECION

razones las cuales no debe usted comprar pieles más que casa Solá:

PRIMERA. Pie Solá es el único peletón Alicante.

SEGUNDA. Pie comprándose las a Sellas adquiere usted directamente del fabricante, y no lo que el intermediario debe ganar.

TERCERA. Pone usted misma puede en los materiales que en la confección se emplean.

CUARTA. Pone si en el momento no y le que usted quiere, no pueden hacer en el acto.

QUINTA. Pone comprándelas en casa Solá se le pueden reformar cuando la moda cambie cuando usted le desee.

SEXTA. Porque como Solá las fábrica tiene mejor surtido que nadie.

SEPTIMA. Pone es donde las concentrarusted más baratas que enado alguno.

Si este le duda, usted, dese una vacitecita por CASA SOLA y se convencerá de la veracidad de cuando acaba de leer.

Otro torpedeamiento

Ayer se recibieron noticias de un torpedeamiento frente a Villajoyosa del que nos ocuparemos mañana porque hoy cedemos poco espacio de que disponemos a relatar sucintamente el nuevo torpedeamiento por un submarino alemán contra un barco italiano.

Dicho vapor que iba armado, al toque de zafarrancho de combate se aprestó a defenderse. Respondiendo a la agresión del submarino hizo doce disparos de cañón sin que por fortuna lograse hacer blanco.

que para salvar sus vidas. La embarcación se hundió.

Próximamente a las ocho de la mañana, una lancha pesquera ha traído a remolque hasta este puerto dos botes del mencionado vapor italiano con 41 naufragos, un muerto y tres heridos graves, a uno de éstos le faltaba la pierna izquierda que le fué arrancada de cuajo por la metralla.

Según nuestros informes, a Villajoyosa han llegado 38 naufragos más.

La dotación del «Cabrera» constaba de unos cien tripulantes, por consiguiente se ignora el paradero de 20 tripulantes aproximadamente.

El barco pesquero que ha remolcado hasta aquí los dos botes recogió varias cajas de naranjas; lo que hace suponer que la carga del buque era esta clase de mercancía.

En el momento que hemos visitado el Consulado Italiano, el señor Viceconsul se hallaba tomando declaración a los naufragos, no obstante nos ha recibido amablemente.

Mañana daremos a nuestros queridos lectores una amplia información de este torpedeamiento realizado en condiciones interesantísimas. La falta material de espacio como queda dicho nos priva de hacerlo hoy.

NOTICIAS

Se encuentra enfermo aunque no de gravedad nuestro querido e ilustre correligionario el director de la Escuela Profesional de Comercio, Don Eusebio Oliveres Gil.

La distinguida esposa de nuestro querido amigo y entusiasta correligionario Don Cayetano Borrás, se encuentra enferma de algún cuidado. Deseamos su total restablecimiento.

BANCO DE ALBACETE

Sucursal de Alicante

Operaciones de Banca y Bolsa — Cuentas Corrientes con interés — Caja de Ahorros

Horas de Caja: De 9 a 1 y de 3 a 4

Sección Telográfica

La libertad de Marceino Domingo

Barcelona.— Un telegrama recibido de Barcelona nos comunica que el ilustre diputado por Tortosa ha sido puesto en libertad.

El diputado republicano fué trasladado de la cárcel a la Capitanía general, donde se le comunicó que quedaba en libertad. Fué acompañado por un inspector de policía.

La noticia de haber sido libertado el batallador director de «La Lucha» ha sido acogida con verdadera satisfacción.

También han sido puestos en libertad varios contramaestres. La sociedad a que pertenecen, titulada «Radium», en vista de ello, ha reanudado el trabajo.

Se ha normalizado la situación. Las mujeres han reanudado sus trabajos.

La mayoría de los detenidos con motivo de los últimos sucesos han sido puestos en libertad.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL

Gran compañía dramática dirigida por la eminente actriz Gloria Torrea.

Función para esta noche:

JEL AMO

TEATRO NUEVO

Sección permanente de cinematografía desde las seis en adelante.

Preferencia . . . . . 15 cts.

General . . . . . 5

SALON MODERNO

Grandes secciones de cine, con proyección de interesantes bandas, desde las seis y media en adelante. Estrocos todas las noches.

Preferencia, 15 céntimos.

SALON ESPAÑA

Gran Compañía de zarzuela dirigida por el primer actor Manuel Prada y el maestro director y concertador Manuel Ortiz.

Imprenta Viuda A. Ruiz

ANTIGUA CASA DE TONICO

FUNDADA EN 1883

N. y MARGALL, 8 (Antes Labradores) y San Pascual, 2 y 4 ALICANTE

Para la presente temporada: Gran surtido en Pieles y plumas, terciopelos, sedas y fantasías para Sombreros de Señora. Centro de novedades. Antes de comprar visítala esta casa

“La Madrileña”

Gran casa de Viajeros

— DE —

Rafael Macián Bueno

Edificio construido para Hotel, montado con todos los adelantos modernos, situado en el centro de la capital y próximo a Teatros y casas de Comercio—Intérprete a la llegada de todos los trenes

Calle de Lauria, número 4

(Frente a la Estación del Norte)

VALENCIA

Bar Restaurant-DIANA

El sitio más pintoresco

El panorama más espléndido

CAFE LICORES APERITIVOS

CERVEZA FRESCA

Especialidad en paellas

Servicio esmeradísimo

Coñac “Faro”

Champan «Lúmen»

— Los mejores vinos de Rioja —

Bodegas Bilbainas

Bilbao-(HARO)

— SUCURSAL y Depósito en Alicante —

Joaquín Costa 3

(antes Ramales)

EXPOSICION

Honra a Alicante el centro de Enseñanza, la Escuela Modelo, calle Calderón de la Barca. Hermosos salones—Grandes patios—Material escogido—Métodos modernos—Biblioteca—Museo,—Sección de Trabajos manuales,—Mineralogía—Fósiles,—Numismática—etc. etc.

T. H. Griffiths y C.

Carbones minerales ingleses

Casa central: CARDIFF

SUCURSALES: Swansea, Newcastle, en Tyne y Alicante.

Despacho en Alicante: Plaza Isabel II, 18

Almacenes: Quiroga, 15.

BANCO DE CARTAGENA Central Madrid

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS COMPLETAMENTE DESEMBOLSADAS

SUCURSALES.—Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Aguilas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Yecla, Alcoy y Totana.

Facilita Giro y Letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas, y billetes extranjeros.—Admite depósitos, custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoraciones.

HORAS DE CAJA DE 9 a 13

Collège de l'Alliance française

Bailén 25, 23 y 21-ALICANTE

Este conocidísimo centro de enseñanza, reanudará sus Cursos el día 15 de Septiembre con un personal docente tan completo como acreditado.

1.ª Enseñanza española y francesa; 2.ª Enseñanza española y de Escuela Superior de Comercio, simultaneadas con el estudio práctico y verdad del francés e inglés.

Adscrito a este Centro está además un profesorado especial para ampliación de estudios matemático científicos, con gabinetes de Física e Historia natural y laboratorio de Química.

Admitense alumnos como internos, medio-internos, permanentes y externos, desde los cuatro años.

Internado especial, con régimen independiente del de 1.ª y 2.ª enseñanza y elemental de Comercio, para estudiantes de todas las categorías de más de 16 años de edad con adecuadas garantías para los padres de familia.

— Pidense informes: Bailén, 25—DIRECCION —

Para Motores, Dinamos, Transformadores, Bomb y Turbinas  
 Para Correas, Empaquetaduras, Coginetes y dems Accesorios para Maquinaria  
 Para Instalaciones de Centrales Eléctricas de Regos y domiciliarias  
 Para Contadores, Sierras de Cinta, Triángulos, Aparatos de Calefacción  
 Para Aceites, Valvolinas, Grasas Americanas, Aiantos y Gomas

**BOTELLA Y C.**  
**BOTELLA Y C.**<sup>A</sup>  
**BOTELLA Y C.**<sup>A</sup>  
**BOTELLA Y C.**<sup>A</sup>  
**BOTELLA Y C.**<sup>A</sup>

**Botella y C.**<sup>A</sup> Garantizan cuantas Reparaciones de Maquinaria efectúan y venden el Material Eléctrico a precios de Fábrica.  
**Botella y C.**<sup>A</sup> Representan a las Principales Casas de Maquinaria Extranjera.  
**Botella y C.**<sup>A</sup> Cuentan con un completo Stock de Neumáticos KLEIN.  
**Botella y C.**<sup>A</sup> Reciben quincenalmente las Ultimas Novedades en Aparatos Eléctricos.

¡No más Camelos!— ¡Atención!— La nueva Lámpara «B» de filamento metálico estirado, en espiral y 1½ Watt, se vende más barata que ninguna similar; es de tan buen resultado como la primera y está fabricada en España; que es donde vienen fabricándose también, las principales marcas extranjeras.  
 Para adquirir la lámpara «B» dirigirse a **BOTELLA Y C.**, Sagasta, 12, ALICANTE.—Teléfono número 342.

Exportación de vinos finos de España

# Leon Dupuy

Exportation de Vins Fins d'Espagne

ALICANTE

Vinos Tintos, Claretos, Blancos.—Nistelas Tintas y Blancas, Moscatel y Rancios

VINAGRES

Fondillón de los años 1880, 1840, 1860, 1870, 1900, etc., secos y dulces.—Fondillón «ABUELO» 1811.

## “Las Palmas”

FABRICA DE CONSERVAS

— D E —

Fuera de concurso

LIJEJA: AÑO 1905  
 BURDEOS . . . 1907  
 ZARAGOZA . . . 1908  
 BRUSELAS . . . 1910  
 GANTE . . . . . 1913

# G. Gilles

Gran Premio

Milano 1906  
 17 Medallas

Alicante y París

(ESTABLECIDA EN 1892)

—: : Frutas y hortalizas en latas ó en frascos : :—

Marcas: «COLUMBINA», «PIERROT», «LAS PALMAS», y «G. GILLES».

## La Unión y El Fenix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS  
 CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado,  
 Agencia en todas las provincias

España, Francia Portugal y Marruecos

53 años de existencia

SEGUROS CONTRA ACCIDENTES SEGUROS DE VALORES  
 Seguros sobre la Vida Seguros contra Incendios

Subdirectores en esta provincia de Alicante:

DON JULIO MALUENDA PUIG, Méndez-Núñez, 42, entresuelo.  
 DON FRANCISCO RODRIGO MORA, San Fernando, 36, pral.

## Gran Tonelería de José Torrent

(Casa fundada en el año 1863)

Economía garantizada sobre los precios más baratos  
 Fabricación esmerada. — Exportación a provincias y Extranjero.  
 DEPOSITO DE DUELAS.—ALICANTE.

Fábrica de Cajas de Cartón

— DE —

: José Alfonso Viñes :

Especialidad en las de Sombreros, Bolses de papel de todos los tamaños Gorras y para Calzado Representante en Alicante:

José Coronatti Eschelino  
 Játiva (Valencia)

Leed: Diabéticos.

—: : ¿Queréis combatir y curar de vuestra dolencia? : :—  
 Es indispensable recurrir al PODE-ROSO Y SIN RIVAL

Antidiabético “Máxim”

De sorprendentes y eficaces resultados

— [ Pídase en Farmacias y Droguerías ] —

Al por mayor, á su Concesionario **M. Reig & Ramírez**—Santa Clara, Istra 1A, principal—  
 VALENCIA (España)

## Lámpara “B,” 1½ Watt

EXPLENDIDA LUZ BLANCA Y BRILLANTE dando a los establecimientos un aspecto más favorable que con el alumbrado

ECONOMIA 50 por 100 sobre todas las lámparas de filamento metálico.

Tipos de 90 a 250 Voltios en 100, 200, 400 600, 1000, 2000 y 3000 bujías.

SUMINISTRO DE LAS ARMADURAS CORRESPONDIENTES.

NUEVO TIPO de 50 bujías hasta 130 Voltios y de 60 bujías, para 160 Voltios.

Una lámpara corriente de filamento metálico, gasta un 50 por 100 más.

EXIJASE PRECISAMENTE en propio interés NUESTRA MARCA por existir en el mercado de lámparas que gastan el doble por bujía marcada.

De venta en todos los establecimientos y centrales eléctricas.

## GONZALEZ Hermanos

(Casa Maylin)

Camas de hierro y madera, Muebles de todas clases.—Loza, lampistería y cristalería.—Objetos de fantasía para adornos.—Aparatos de electricidad y Plaza del Progreso, 7.—Alicante

## ATENCION

en el Balneario y estación Invernal de BUSOT (Alicante) único en su clase en España

(Temporada oficial de baños de 15 Noviembre á 15 Abril)

ESTE VERANO y en toda época se alquilan CHALETS, VILLAS y CASITAS; pero á PRECIOS REDUCIDOS desde 1.º de Mayo á 31 de Octubre. Estas dependencias han obtenido grandes mejoras por importantes reformas introducidas en casi todas ellas, siendo su estancia siempre agradableísima por su clima ideal, templado y seco.

ESTE PARAISO dista veinte kilómetros de la capital, medio del pueblo de Aguas, á tres de la costa, y 501 metros sobre el nivel del mar y tiene interminables paseos á través de frondosos pinares, hermoso parque; campo de atracciones, luz eléctrica, cine, etc., etc.

DIRECCION TELEGRAFICA: Administración-Busot—(Apartado de correos núm. 76)—INFORMACION COMPLETA: Amando Alberola, Alicante.—NOTA. No se admiten enfermos contagiosos.

Aguas de mesa «BUSOT». Depositario en Alicante: P. Amorós, Plaza de Isabel II.